



TURISMO Y ASENTAMIENTOS INDÍGENAS EN EL CASO DE ROCKY POINT (PUERTO PEÑASCO), SONORA, MEXICO

Alex Ramón Castellanos Domínguez.

Mexicano. Email: alex.castellanos@uaem.mx Profesor Investigador de Tiempo Completo adscrito al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales CICSER-UAEM. Av. Universidad 1001. Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos. Cp. 62209 Tel: 01777 3297000. Morelos, México.

RESUMEN

En este trabajo se recupera, a partir de un estudio de caso, la relación entre turismo y asentamientos indígenas en Puerto Peñasco también conocido como Rocky Point, Sonora, México. Se hace una introducción a las características del lugar y se plasma el marco general del desarrollo turístico en México, en Sonora y particularmente de Puerto Peñasco; lugar que forma parte del megaproyecto de la Escalera Náutica. En Puerto Peñasco logramos observar cómo el desarrollo turístico y el del sector servicios han ido incrementando, logrando colocar a este municipio como uno de los lugares turísticos en la preferencia de los visitantes extranjeros principalmente de Estados Unidos y de Canadá.

Para que los complejos turísticos se construyeran, fue indispensable la mano de obra de trabajadores de la construcción. La principal fuente de mano de obra fueron los migrantes indígenas llegados de los estados del sur del país como Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Estado de México y otros. Uno de los lugares donde se establecieron fue la colonia Obrera. En este artículo se hace una descripción etnográfica del asentamiento en dicha colonia y se recobra la característica de diversidad existente en ella, ya que viven familias indígenas de varios pueblos, en su mayoría nahuas. La composición pluriétnica de esta colonia y su ya histórico proceso de colonización por parte de familias indígenas del sur sitúa a ésta como un ícono en el establecimiento de migrantes en zonas de turismo de sol y playa del Pacífico mexicano.

Palabras clave: Indígenas, asentamientos, Sonora

TOURISM AND INDIGENOUS SETTLEMENTS IN THE CASE OF ROCKY POINT (PUERTO PEÑASCO), SONORA, MEXICO

ABSTRACT

This work recovers, from a case study, the relationship between tourism and indigenous settlements in Puerto Peñasco, also known as Rocky Point, Sonora, Mexico. An introduction to the characteristics of the place is made and the general framework of tourism development in Mexico, in Sonora and particularly in Puerto Peñasco is captured; place that is part of the megaproject of the Nautical Ladder. In Puerto Peñasco we were able to observe how the tourist development and that of the service sector have been increasing, managing to place this municipality as one of the tourist places in the preference of foreign visitors, mainly from the United States and Canada.

Recibido: 25 noviembre 2019 | Aceptado: 15 marzo 2020



For the tourist complexes to be built, the workforce of construction workers was indispensable. The main source of labor was indigenous migrants from the southern states of the country such as Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Estado de México and others. One of the places where they settled was the Obrera colony. In this article I make an ethnographic description of the settlement in that colony and recover the characteristic of diversity that exists in it, since indigenous families from several villages, mostly Nahuas, live. The multi-ethnic composition of this colony and its already historical process of colonization by indigenous families in the south, places it as an icon in the establishment of migrants in areas of sun and beach tourism in the Mexican Pacific.

Keywords: Indigenous, settlements, Sonora

LA METODOLOGÍA DE TRABAJO EN LA INVESTIGACIÓN

El contacto con las regiones agrícolas y turísticas del noroeste de México se inició formalmente desde el año 2006 al participar en un proyecto de investigación sobre migración nacional. Este proyecto de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se realiza principalmente en Baja California Norte y también Sonora; conociendo las historias de migración de varias personas pertenecientes a distintos grupos etnolingüísticos, principalmente llegados de estados del sur de México como Guerrero y Oaxaca.

Se observó también otro fenómeno: La apropiación espacial de los lugares donde se asentaban estos migrantes. Esta territorialidad estaba incluso manifiesta en el discurso político en defensa de los derechos colectivos como pueblos indios a pesar de no encontrarse en sus territorios originales.

De este conocimiento previo de las causas de la migración étnica hacia el noroeste de México, del proceso de asentamiento en los lugares de llegada, de la participación laboral diversificada en el turismo, pero sobre todo de las historias de vida de las familias de migrantes o asentados, nace la intención de continuar con un trabajo que diera cuenta de la forma en la que estas familias pertenecientes a diversos grupos étnicos se apropian del espacio y expresan su territorialidad en lo que entiendo como una estrategia cultural e incluso política.

De acuerdo a lo anterior, la investigación debía partir desde otro enfoque. No sólo era imprescindible reconocer las trayectorias migratorias de los sujetos, sino también comprender la forma en la que se apropiaban del espacio en los lugares de destino o de asentamiento. Para esto último se hacía indispensable encontrar una línea teórica que permitiera abordar el tema o la discusión sobre territorio y cultura vinculado a la identidad étnica. Son los planteamientos y la reflexión de Guy di Meo, Gilberto Giménez y Rogério Haesbaert, los que se retoman. Estos tres autores son los que principalmente, desde el ámbito de la geografía humana, establecen un eje fundamental que traza la propuesta teórica y metodológica del trabajo.

En Puerto Peñasco, se investigó el asentamiento de familias nahuas llegadas del estado de Guerrero. Pertenecen a cuatro pueblos (Ahuehuepan, San Juan Tetelcingo, Copalillo y Tlamacazapa) que se ubican en su mayoría en la denominada subregión del Balsas. Todos ellos llegan a Puerto Peñasco como parte de una estrategia de vida en la que se asientan para poder trabajar en la elaboración y comercio de artesanías o bien en la industria de la construcción.

El trabajo de investigación está sustentado en la etnografía y en el estudio comparativo de casos como base primordial en la recolección de datos y comprensión del mundo de vida cultural en los lugares de origen y en los lugares donde se planteó la investigación. La estrategia metodológica implicaría, en resumen, realizar etnografías en diversos lugares desde donde se va



situando la territorialidad étnica o bien la multiterritorialidad étnica; es decir, los territorios de origen y los lugares donde se asientan los grupos étnicos en Puerto Peñasco en Sonora, México. Esta etnografía tiende a ser lo que en la antropología cultural llaman etnografía experimental donde "...aprender de las personas en situaciones experimentadas es aprender de las situaciones en vez de depender solamente del discurso..." (Cartwright, 2001, p.34).

De esta manera la etnografía no se reduce a un solo sitio o comunidad, sino a una extensión multidimensional geográfica y cultural en la que estos grupos se encuentran o territorializan. La temporalidad del estudio se da también como un proceso, si bien da inicio formalmente la investigación en el año 2009 para terminar en el año 2013, el tiempo del estudio está ligado a la experiencia previa de trabajo y conocimiento tanto de la problemática, como de los sujetos, así como de los procesos de cambio en términos de apropiación y apego socioterritorial. El trabajo de campo en este sentido da inicio en noviembre del año 2008 y mayo del 2009, continuando hasta noviembre-enero del año 2010 y abril-junio del año 2011 hasta finales del año 2012.

GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO TURÍSTICO EN SONORA, MÉXICO

El contexto general de la inversión y desarrollo turístico, no sólo en Sonora, sino en México, se encuentra en el marco de la expansión mundial del capitalismo. Este proceso mundial está sustentado, entre algunos aspectos, en el impulso de nuevas tecnologías, en la reducción de las funciones de intervención de los Estados Nacionales y en la apertura de fronteras para el mejor aprovechamiento de las condiciones locales para la producción de las mercancías. A todas estas características que intentan subsanar el período de crisis de la producción capitalista denominado como "Fordismo" Joachim Hirsch le ha nombrado *Globalización*. Bajo estas características, la Globalización:

No es un proceso económico sencillo, ni tampoco señala una "lógica" inevitable del capital, sino que es una vasta estrategia política. Esta estrategia se impuso esencialmente por el capital internacionalizado, en coordinación con los gobiernos neoliberales que, a consecuencia de la crisis, llegaron al poder. La política económica de liberalización y desregulación tiene como meta crear las condiciones políticas institucionales adecuadas para una transformación en la correlación de fuerzas de las clases, tanto nacional como internacional; he aquí la condición para la reorganización técnica de la producción capitalista. (Hirsch, 1996, p.102).

De esta manera, las empresas turísticas que promueven la turistización o urbanización de los paisajes, sobre todo de playa y sol, en Puerto Peñasco, responden a esta lógica global de expansión mundial del capitalismo. No es fortuito, además, que esta "industria" necesite del espacio geográfico y local, más aún, que construya también territorialidades ligadas a dicha expresión global del capital mundial. El territorio no sólo se disputa entre los grupos etnolingüísticos asentados en Sonora, sino también entre ellos y dichas empresas. Como dijera David Harvey "(...)el capital se esfuerza por producir un paisaje geográfico favorable a su propia reproducción y subsiguiente evolución...debe ser capaz de resistir el choque de la destrucción de lo viejo y estar dispuesto a construir un nuevo paisaje geográfico sobre sus cenizas" (2014, pp.149-153,).

En su artículo "Turismo, la globalización invisible", Joan Buades hace un llamado de atención acerca de lo que denomina "paraíso del ocio sin fronteras". Dice el autor que es la industria legal que desde 1950 ha tenido un impresionante desarrollo a nivel mundial, convirtiéndose en una de las industrias más silenciosas del capitalismo global que genera impresionantes ganancias. En 1950 hubo, dice el autor, apenas 25 millones de turistas internacionales, pero para 2004 la cifra alcanzó los 763 millones (Buades, 2006, Pp. 41-42). Actualmente la Organización Mundial de



Turismo (OMT), conformada por más de 140 países, anuncia que los destinos en todo el mundo registran un total de 600 millones de llegadas para el año 2010. Si bien no se cumple la predicción de Buades sobre una cifra de más de un millón de turistas para el 2010, la cifra no deja de ser impresionante comparada con la de los años cincuenta. Según datos de la Secretaría de Turismo, en su portal de internet¹, México ocupaba el 8° lugar a nivel mundial en 2016 con 35.1 millones de turistas internacionales, pero para el año 2017 ascendió al sexto lugar mundial con 39.3 millones de turistas internacionales.

En cuanto a la importancia regional del turismo, América Latina es una región primordial para dicha industria, ya que para el año 2004 concentraba un 9% del turismo mundial, es decir, más de 70 millones de visitantes del mundo. De este porcentaje México concentraba el 45% del total. Para el año 2010 el panorama mundial y regional no es del todo alentador. Según cifras de la OMT entre 2009 y 2010 las llegadas de turistas a nivel mundial disminuyeron. En Europa un -8%, en Asia y Pacífico -5%, en las Américas -7% y en Oriente Medio -8%; a pesar de lo anterior México, junto con Brasil, se ha constituido en uno de los países con más de 21 millones de turistas, convirtiéndolo en un país líder en la zona Latinoamericana.

El llamado “paraíso del ocio” como sustento de la economía capitalista mundial se fortalece con los tratados de libre comercio y con las reformas estructurales en los países que se ha implementado un neoliberalismo económico. Para el caso de México las reformas al artículo 27 constitucional han sido un proceso muy provechoso para las industrias inmobiliarias, como dice Buades:

En un desarrollo paralelo al que experimentaron las Baleares hace 20 años, la próxima frontera es la transferencia de inversión del sector turístico al de la construcción residencial, donde la falta de control y la expectativa de beneficios se maximizan. Prueba de ello ha sido la modificación de la Ley mexicana de Impuesto Sobre la Renta en 2004 para favorecer los llamados “fideicomisos inmobiliarios” cobijados en el atractivo turístico. (2006, pp. 41-42)

Muchas de las cadenas hoteleras en México son de capitales extranjeros y que se encuentran en diversas partes del mundo. Nombres como Fiesta Inn, Fiesta Americana, Barceló Cadena, Riu Cadena, Brisas Cadena, City Express Cadena, Real Resorts Cadena, Palace Resorts Cadena, Sol Melia Cadena, Mayan Resorts Cadena, Misión Cadena, Camino Real Cadena, Catalonia Cadena, Radisson Cadena, Sheraton Cadena, Iberostar Cadena, Holiday Inn Cadena y otros muchos más, son tan sólo algunos de los que a lo largo y ancho de la geografía nacional se han repartido para echar a andar la maquinaria global del capital del ocio, pero que representa en algunos lugares como en nuestro país hasta la segunda fuente de divisas después de los hidrocarburos.

El modelo de desarrollo turístico y la colonización de nuevos paraísos del turismo lo han logrado grandes consorcios venidos del modelo Catalán (principalmente español y de las Baleares). El nombre de Sol Melia representa a la mayor cadena hotelera en España y Latinoamérica (Cuba, México, Brasil y República Dominicana); Barceló controla 30 hoteles en la región Latinoamérica (México, Costa Rica, Uruguay, República Dominicana); RIU tiene 29 hoteles (11 en México y 8 en Rep. Dominicana), Iberostar controla 29 destinos a nivel mundial, uno de ellos es México; Fiesta Hotels tiene 5 hoteles en la Riviera Maya.

Para que dichas empresas turísticas de capital transnacional operen en el país es necesario que se impulsen una serie de inversiones en infraestructura como por ejemplo carreteras, aeropuertos,

¹ <https://www.gob.mx/sectur/prensa/mexico-sexto-lugar-del-ranking-mundial-en-arribo-de-turistas-internacionales-confirma-omt>



puertos navales, autopistas, centrales eléctricas, plantas potabilizadoras de agua, etc. Todo esto para la expansión turística y a costa de la inversión social (educación, alimentación, salud, vivienda, etc). Una de las instituciones en nuestro país que realiza el fomento de la expansión del turismo es FONATUR (Fondo Nacional de Fomento al Turismo) en el marco de la Secretaría de Turismo (SECTUR). Las cifras en inversiones turísticas privadas correspondientes al año 2010 las da la misma SECTUR. Para el año de 2009 la inversión privada total en el sector turístico fue de 2,957.58 MDD (millones de dólares). Mientras que para el año 2010 el total fue de 3,526.21 MDD. La mayor inversión, según tipo de proyecto, se realizó en el rubro de hospedaje con una inversión de 1,679.06 MDD junto con las inversiones turísticas inmobiliarias que alcanzaron para este mismo año 1,148.21MDD. Indiscutiblemente, la industria del turismo representa efectivamente uno de los “procesos silenciosos de la Globalización”.

En este mismo sentido, otro dato interesante que plantea la SECTUR es que en el período de enero-marzo del 2011 el número de turistas internacionales (tomando en cuenta los turistas y excursionistas fronterizos) aumentó en un 0.5% con respecto al mismo período en 2010. La mayor parte de los turistas internacionales son de Estados Unidos, Canadá, España, Francia e Italia. Sin embargo, las divisas tuvieron una disminución para el mismo período entre los mismos años, pasaron de ser 3,656 MDD para el 2010 a 3,326 MDD en 2011. Disminuyeron también: el gasto promedio en dólares, el número de cuartos ocupados, el número de vuelos y pasajeros nacionales e internacionales, así como otros indicadores.

La situación antes descrita, se debe esencialmente al contexto político-económico internacional, incluso también a diversos fenómenos climatológicos. Haciendo un recuento histórico, en septiembre del 2001, se suscita en Estados Unidos un acontecimiento que marcará la historia de las relaciones entre este país y el resto del mundo. Un ataque a las Torres Gemelas dejaría, no sólo pérdidas materiales y humanas, sino también una gran incertidumbre y temor. Debido a esto, las medidas de seguridad a nivel nacional en Estados Unidos se fortalecieron para garantizar la seguridad de sus ciudadanos. En este contexto, las visitas y excursiones a México fueron restringidas.

En el año 2005 el huracán Wilma afectó a Cuba, México y la Costa este de Estados Unidos. Por otro lado, ya desde el año 2006, se deja ver un proceso de recesión económica en Estados Unidos, proceso que se presenta con mayor fuerza en el año 2008 afectando el poder adquisitivo de sus habitantes y por lo tanto su posibilidad de viajar con frecuencia. En agosto del 2007 el huracán Dean también afectó al turismo.

Aunado a lo anterior, hay que mencionar que la imagen y percepción del riesgo en la zona fronteriza mexicana debido a los actos de violencia por parte del crimen organizado y la llamada “guerra contra el narcotráfico”; así como, la dificultad de acceso en algunos puntos de ella, forman parte de las condiciones que influyeron en la disminución del flujo de visitantes hacia nuestro país. La epidemia del virus H1N1 (influenza), entre 2009 y 2010, fue otro de los factores que en definitiva no solo pararon la inversión privada turística, sino también, el desarrollo de esta industria en general, más aún en México.

Con todo y lo anterior, el turismo en nuestro país y particularmente en el Estado de Sonora, está sujeto al contexto de un megaproyecto denominado Escalera Náutica y al llamado turismo fronterizo, sobre todo por las relaciones con el vecino Estado de Arizona en Estados Unidos. El programa “Only Sonora” es uno de los programas locales que se implementaron para facilitar el ingreso de visitantes por la frontera. A pesar de los complicados procesos burocráticos, el programa sentó las bases para darle importancia a otro proyecto llamado “Ciber-Puerto”, que



consiste en tecnificar el cruce fronterizo y agilizar los trámites para que el turismo de Estados Unidos y Canadá entre a México sin tantas complicaciones.

Con respecto a la “industria” turística, Sonora muestra un proceso de desarrollo muy acelerado. Entre el año de 1998 y 2002, la inversión general y total en el sector turismo en el estado de Sonora aumentó un 60.4% (Navarro, 2004). Durante este mismo periodo de tiempo, el sector privado llevó a cabo importantes inversiones en los destinos turísticos del estado como: el residencial turístico “Sonoran Sea Resort” y “Costa diamante” en Puerto Peñasco; “Las Palmas” y “Bella sirena” (condominios, villas y casas club); los campos de golf “Laguna del Mar” y el proyecto del mega desarrollo “Playa Norte”; en el municipio de Guaymas el proyecto “Marina Bacochibampo” a través del proyecto Escalera Náutica enfocado a modernizar la infraestructura náutica, aeroportuaria y carretera que impulsaría el desarrollo turístico de los Estados del Mar de Cortés y atraería para el año 2010 más de cinco millones de turistas y más de seis mil embarcaciones, pues “...Se calcula que la afluencia turística en los cuatro estados que integran el megaproyecto tendría un crecimiento de más del 800%...” ; además, Guaymas situó nuevos vuelos aéreos para acrecentar el turismo y la captación de divisas, los destinos son: Hermosillo, Chihuahua y Tucson, Arizona.

En el Golfo de Santa Clara también se impulsó el proyecto “Santa Clara Beach Resort”; asimismo, está en funcionamiento el tren turístico de lujo “Tucson-Barranca del Cobre”, igual que la ruta marítima entre los puertos: Guaymas, Santa Rosalía y Baja California Sur. Según las cifras de la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2008), del total de visitantes que recibió México, en el año 2007, el 78.5% se concentró en la región de la frontera norte, mientras que el 21.5% (19.8 millones) restante tuvo como destino el resto del país.

Para el caso de Sonora, tenemos que la SECTUR mostraba para 1997 una inversión turística privada de 630.7 millones de dólares (MDD), para diciembre de 1998 la inversión fue de 293.9 MDD, para diciembre de 1999 fue de 75 MDD y ya para el año 2010 fue de 58.81 millones de dólares. Estos datos son por demás reveladores de la caída en la inversión privada en el sector turístico en Sonora, lo que afectó de manera directa a la industria de la construcción, la industria inmobiliaria y por su puesto la venta de artesanías de las familias indígenas asentadas en Puerto Peñasco en esas fechas.

A su vez, el megaproyecto de la Escalera Náutica implementado e impulsado en el gobierno de Vicente Fox consistía a grandes rasgos, según consta en el documento básico de la SEMARNAT del 11 de Julio del 2001, en la promoción de un nuevo producto turístico: el turismo náutico. Aprovechando lo existente y con un mínimo de inversiones, se trataba de brindar una oferta integral de infraestructura y servicios de apoyo náutico, carretero y aéreo, que permitieran a México captar el potencial desarrollo del mercado náutico de la Costa Oeste de Estados Unidos. Estados como Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa, lograrían el desarrollo regional integral de al menos 13 municipios costeros. El municipio de Puerto Peñasco, en Sonora, es uno de estos trece municipios costeros contemplados en dicho desarrollo. Sin embargo, en una nota reciente del periódico peninsular digital se escribe lo siguiente con respecto al proyecto de la Escalera Náutica:

El mega proyecto turístico del siglo XXI, la Escalera Náutica iniciado con Vicente Fox, en el que se contemplaba la creación de marinas que comunicarían a los estados de Baja California Sur, Baja California, Sonora y Sinaloa a través del Mar de Cortés, fue cancelado y puesto en venta por el presidente Felipe Calderón...El proyecto se formalizó en 2001, en La Paz, Baja California Sur y de él se esperaba una gran derrama económica para el noroeste resultado del turismo dada su cercanía estratégica con el oeste



estadounidense. Sin embargo, después de casi diez años el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) ha puesto en venta las nueve escalas creadas con una inversión pública de 1,500 millones de pesos.

El proyecto planeado para concluir en 2025 sólo llegó a la primera etapa de construcción. Las escalas ofertadas incluyen las de La Paz y Santa Rosalía, en Baja California Sur, mismas que ya están en operación. En Baja California se subastarán las marinas de San Felipe y de Santa Rosalillita; Puerto Peñasco y Guaymas, en Sonora; Mazatlán y Topolobampo, en Sinaloa y San Blas en Nayarit.

El paquete portuario incluye superficies de tierra propiedad de FONATUR, infraestructura y los bienes muebles destinados a la operación de cada una de las marinas privadas, las instalaciones físicas de las estaciones de servicio para el suministro de combustible y la transmisión de los derechos en zona federal de cada una de las escalas náuticas.

La subasta que hará el gobierno federal no podría pasar desapercibida en inversionistas extranjeros y nacionales, entre lo que se encuentran el Grupo DOMOS, de José Luis Azcúnaga; Promotora del Desarrollo de América Latina (IDEAL), que pertenece al Grupo Carso de Carlos Slim; Performance Boats/JAR Estate, de Roberto Aboumrab Ayub; Grupo Ferro Minero, de José Antonio Rivero Larrea; C&C Marine Services, de Francisco Coppel, comprar u operar la escala náutica de Mazatlán, Sinaloa; Nautikos, del Reino Unido, representada en México por Rodrigo Pidal; Grupo HOMEX, de Juan Carlos Torres Cisneros; Luis Chico Pizarro, y Carlos León de la Barra.

No cabe duda de que el proyecto, debido a la recesión económica en Estados Unidos, se detuvo junto con las proyecciones que se tenían para esta región del noroeste de nuestro país. Ya en las visitas de campo a Puerto Peñasco, se lograba observar cómo se habían abandonado las construcciones de hoteles y zonas residenciales turísticas cercanas a la playa. Los habitantes de la Colonia Obrera, colonia de asentamiento pluricultural y donde se encuentran las familias nahuas con las que se trabajó en esta investigación, fueron afectadas por esta crisis, ya que la mayor parte se dedica a la elaboración y venta de artesanías destinadas a los turistas.

ROCKY POINT O PUERTO PEÑASCO, SONORA, MÉXICO

Según el Plan de Desarrollo Municipal (2007-2009), Puerto Peñasco, es un municipio que se encuentra enclavado en la parte noroeste del estado de Sonora; su cabecera municipal es la ciudad de Puerto Peñasco (conocida también con el nombre de Rocky Point). Al norte colinda con Estados Unidos de Norteamérica y el municipio Gral. Plutarco Elías Calles; al noroeste con San Luis Río Colorado; al sureste con Caborca y al sur con el Golfo de California.

Muy cercano a Puerto Peñasco se encuentran varias ciudades importantes de Estados Unidos, como son Phoenix en Arizona que se encuentra a 350 kilómetros de distancia y Los Ángeles en California localizada a 749 kilómetros.



FIGURA 1
LOCALIZACIÓN DE PUERTO PEÑASCO, SONORA, MÉXICO



Fuente: www.puertopenasco.blogdiario.com

Las principales ciudades del municipio son su cabecera municipal y La Cholla, este último es un lugar en donde se encuentran diversos complejos de desarrollo turístico inmobiliario. Con sus 5,653.29 Km² Peñasco representa uno de los ejemplos a nivel nacional de potencialidad y oportunidades para el desarrollo de la industria turística y la reactivación de la que fuera la fuente de ingresos más importante en Puerto Peñasco: La pesca.

A 4 ½ horas de distancia de la capital de Sonora, Peñasco hasta hace 3 años se perfilaba como el centro turístico más importante de la llamada Escalera Náutica e incluso de la región Norte.

Aun cuando Peñasco ya cuenta con un aeropuerto con algunos vuelos charter hacia Phoenix, en la actualidad se construye un aeropuerto internacional que permitirá ampliar la red de destinos y el número de vuelos al mundo. Con esta obra se plasma la visión de hacer de este municipio un proyecto que a largo plazo se coloque como uno de los destinos favoritos a nivel internacional.

FIGURA 2
ZONA HOTELERA EN CONSTRUCCIÓN, PUERTO PEÑASCO, SONORA, MÉXICO, 2011.



Fuente: Castellanos 2012

El acceso hacia Peñasco se logra también por vías terrestres como la carretera federal San Luis Río Colorado- Sonoyta, la carretera Sonoyta-Puerto Peñasco y existe una vía que enlaza a Puerto Peñasco de manera indirecta con Estados que es la vía US Hwy 85. Cabe mencionarse que durante la estancia en el trabajo de campo en el municipio se observó, por los medios locales de comunicación, la inauguración de la carretera costera que une a Puerto Peñasco con Guaymas en una extensión de 600 kms en total.

Su clima, sus playas, flora y fauna local, así como las reservas de la biosfera cercanas a Peñasco como “el Pinacate y Gran Desierto de Altar” y la del “Alto Golfo de California” son características por demás atractivas a los turistas, principalmente a los llamados “pájaros de la nieve” que se instalan por temporadas en los diversos lugares existentes para sus casas rodantes.

Según la información oficial registrada en el Plan Municipal de Desarrollo (2007-2009), los asentamientos históricos de población en estas tierras datan de más de 30 mil años. Grupos nómadas como los Malpais, San Dieguito, y grupos pertenecientes a las culturas llamadas Pinacateñas-Areneñas, forman parte de la población que históricamente se encontraba por estos lugares. En la actualidad el grupo de los Tohono O’odham (pápagos) son los que mantienen su lengua y tradiciones, así como su territorio que está dividido entre México y Estados Unidos.

En entrevista realizada al cronista del Puerto, el Señor Amaranto Celaya (2009), se menciona que es en los años veinte cuando dan inicio algunos asentamientos en lo que ahora es Puerto Peñasco. La principal fuente de atracción para la población que se empezaba a establecer era la gran cantidad del pez Totoaba, que abundaba antes en los ríos y arroyos cercanos a Peñasco; además, este pez era muy preciado por su abundante y rica carne. En la actualidad ya no hay gran cantidad de este pez y su escasez se debe básicamente a su sobreexplotación y al deterioro de su hábitat.



Las personas de Estados Unidos conocieron a Puerto Peñasco por el establecimiento de un hotel llamado el "Marine Club" (ahora llamado hotel de piedra) que según la historia oral servía de refugio a diversos personajes de la mafia en los años de Al Capone. Para ese tiempo, ya en los años cuarenta, para los Estadounidenses Puerto Peñasco era conocido como Rocky Point. Otra de las historias alrededor de la conformación del municipio es la que cuenta que Puerto Peñasco funcionaría como salida al mar para el ejército de Estados Unidos durante la segunda guerra mundial, debido a que este paso representaba un enorme apoyo para poder vigilar a los japoneses por vía marítima.

Actualmente y según las cifras de la encuesta intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2015), Peñasco cuenta con una población de 62, 177 habitantes. Según el Plan de Desarrollo Municipal (2007-2009) la población que no tenía su residencia en la ciudad de Peñasco representaba un 10% a comparación del 2.8% a nivel estatal; esto marca la gran importancia de la estancia y proceso de asentamiento de la población inmigrante en el municipio a partir del año 2000. Este aumento en la población y además este fuerte proceso de asentamiento en el territorio municipal de Peñasco se debe principalmente al desarrollo en la inversión turística, lo que generó empleos hasta antes de la recesión económica en el país vecino.

Según datos del Consejo Estatal de Población (COESPO-Sonora) la población ocupada en el sector terciario representaba hasta 2010, en la localidad de Peñasco, el 77.1% con respecto al resto de las actividades económicas (4.1 % actividades sector primario y 18.2% sector secundario). Son el comercio, los servicios inmobiliarios y el turismo, las actividades más importantes en las que se ocupa la población. Es sin duda el turismo la actividad económica con mayor dinamismo y potencialidad en Puerto Peñasco, a pesar del contexto global de recesión económica y de la alerta sanitaria, el turismo representa un futuro provechoso.

El crecimiento acelerado de la ciudad se liga a un progreso de la precarización de las condiciones de vida de los nuevos residentes, tenencia ilegal y encarecimiento del suelo urbano, aumento de la inseguridad y la imposibilidad del gobierno local de proveer de equipamiento e infraestructura urbana. En el año 2006, cerca de dos millones de turistas extranjeros visitaron el puerto. Para esas fechas, Puerto Peñasco ya contaba con una oferta de 10,924 cuartos, de los cuales el 30% pertenecían a la modalidad de hoteles y tiempo compartido y el 70% restante se refería a viviendas de segunda residencia. Otra modalidad importante del turismo era la oferta de espacios (traylerpark) con todos los servicios para los norteamericanos que viajan en automóvil. Sin embargo, mucho del desarrollo turístico todavía se encuentra en proyecto, en 20 kilómetros de playa de la zona de Sandy Beach existen 32 proyectos de condominios de lujo o viviendas de segunda residencia que implican una inversión de 1200 millones de dólares. Asimismo, se proyectan 35 hoteles de 3 a 5 estrellas en las zonas de Sandy Beach, Las Conchas y La Pinta.

LA GENTE INDÍGENA DEL SUR Y EL DESARROLLO TURÍSTICO EN PUERTO PEÑASCO

Según los datos del censo de población y vivienda 2000 del INEGI, en el municipio de Puerto Peñasco existen 403 personas hablantes de alguna lengua indígena en total; de las cuales 140 hablan el náhuatl, 56 el mixteco, 20 el yaqui, 15 el zapoteco; 11 el tarahumara, 10 el mayo, 9 purépecha, 6 coras, 5 Maya, 4 pápago, 2 huichol, 1 mazahua, 1 tlapaneco, 1 huasteco, 1 tzotzil, 1 chontal, 1 otra lengua, y hay 119 casos reportados como no especificados.

Estos datos hablan por demás de la diversidad cultural establecida en este municipio y que seguramente, aunque ahora se plantee solo como hipótesis, esta población llegó a este lugar por la oferta de trabajo existente en el sector turístico. Los principales estados de la república donde nacieron estas personas son: Baja California, Guerrero, Oaxaca, Sinaloa y Sonora. Cabe destacar



que el grupo étnico de mayor presencia son los hablantes del nahuatl y que en su mayoría nacieron en Guerrero (124 personas reportadas según el propio censo 2000 del INEGI). Durante la estancia en el trabajo de campo para esta investigación nos pudimos percatar de que efectivamente en la Colonia Obrera, sitio electo para realizar la etnografía, la mayor parte de los habitantes, hablantes de lengua indígena, pertenecen al grupo étnico Nahuatl y son provenientes de la sub-región del Balsas; de pueblos como San Juan Tetelcingo, Maxela, Ahuehuepan, así como de Copalillo y Tlamacazapa. Pueblos dedicados en su mayoría a la siembra del maíz y a la elaboración de artesanía. Esto explica la conexión de su asentamiento en Puerto Peñasco, lugar donde el turismo, sobre todo extranjero, compra los “curios” o artesanías elaboradas por la gente Nahuatl de Guerrero, principalmente.

Como se mencionaba anteriormente, Puerto Peñasco surge como el nuevo centro turístico del país y el lugar ideal para invertir en bienes raíces. Grandes y pequeños empresarios vuelven su mirada hacia esta costa marítima del Desierto de Altar que en gran medida posee terrenos federales y ejidales, y resulta ser zona virgen para los negocios y particularmente para la actividad turística. Los estados de mayor demanda son Arizona, Nuevo México y California.

Es importante recordar que hasta 1992 con la Nueva Ley Agraria, las tierras ejidales no podían ser vendidas ni rentadas; sin embargo, a partir de su regularización donde los ejidatarios obtienen títulos de propiedad, en Puerto Peñasco se ofertan superficies destinadas a la actividad turística principalmente en detrimento de la demanda de suelo urbano en la ciudad.

En este contexto tampoco extraña que no se haya contado con un programa de vivienda social en un municipio que creció al 7.34% en 2005 y que las condiciones de vida actualmente no sean acordes a un centro turístico de las dimensiones que se proyecta. Esto último se refiere al crecimiento desordenado de asentamientos humanos irregulares por la escasa oferta de lotes y vivienda de parte del gobierno municipal a importantes movimientos de la población inmigrante que llegaron a formar parte de la fuerza laboral de la industria de la construcción. Así se formaron las colonias Nueva Esperanza, Obrera, y López Portillo al norte de la ciudad; y así también empezó a dibujarse un mosaico diferenciado del territorio entre el centro urbano original y los nuevos asentamientos turísticos de la franja costera que algunos autores denominan ciudad dual. Borja y Castells aluden a ésta específicamente cuando existe división social en una ciudad polarizada, excluyente y segmentada. (Borja y Castells, 2001, pp. 59-67).

Este fenómeno sugiere un mercado segmentado de tierras donde los precios se elevaron muy considerablemente y donde las estrategias de planeación municipal actuaron con discreción para estimar dichas tierras como fuente principal del banco de reserva territorial; es hasta 2005 cuando el suelo urbano se agotó y el Plan Municipal de Desarrollo Urbano y Turístico de Puerto Peñasco sugirió que los ejidos San Rafael y Las Lágrimas fueran objeto de expropiaciones concertadas para incrementar dicho banco de reserva.

Aunque forjada desde los años treinta, su crecimiento desordenado ha obedecido a prácticas sociales y gubernamentales ausentes de la dirección de una política urbana y principalmente a una política municipal de vivienda efectiva y sistemática. Los casos de las colonias Nuevo Peñasco y San Rafael, la primera recientemente regularizada, y la segunda en proceso de regularización, son los ejemplos más recientes de los asentamientos humanos irregulares en la periferia. Estos acontecimientos han contribuido a la construcción de espacios sociales diferenciados y marginales que presentan problemáticas como inseguridad, falta de servicios, drogadicción y narcomenudeo; aspectos que impactan en la imagen turística del puerto.

Un alta tasa de crecimiento poblacional de 7.34% registrada por INEGI en 2005, haría suponer el boom de la industria de la construcción de vivienda social, lo cual no fue así; si bien es cierto que



la ciudad creció con nuevos fraccionamientos urbanos como Brisas del Golfo y Nueva Aurora, también lo es que hubo otra área de mayor afluencia en la dirección oriente de la ciudad; las emergentes colonias Nuevo Peñasco y San Rafael.

La primera, un asentamiento humano irregular, inició su desarrollo en terrenos federales que el municipio ha terminado por regularizar paulatinamente aunque no ofrezca programas de vivienda social, servicios públicos municipales ni infraestructura urbana. Se trata de una superficie de aproximadamente 3 hectáreas habitada por 200 familias que moran en viviendas de calidad precaria (cartón y lámina), calles de terracería, abundantes baldíos, escasos comercios y nulas áreas de recreación. Las condiciones de vida son muy malas debido a la falta de servicios básicos como agua, luz, y drenaje. Las cuales suplen con conexiones ilegales a los postes de la Comisión Federal de Electricidad, así como la entrega de agua por pipas de parte del ayuntamiento, y las letrinas particulares; es de hacerse notar los arroyos de aguas negras que salen de las viviendas hacia la calle formando bordes y hoyos peligrosos para los peatones y carros que transitan por el lugar.

La dotación de tierras del ejido San Rafael es muy reciente, bastante generosa para un número reducido de solicitantes, y con una posición envidiable en la periferia oriente de la mancha urbana; colinda en sus extremos con dos rutas importantes: en el extremo poniente con la carretera de Peñasco-Sonoyta, y en el extremo oriente con la carretera Peñasco-Caborca. Todavía más, su terreno se extiende hasta la orilla costera del Estero de Morúa, una zona turística exclusiva.

El ejido Las Lágrimas, otro de los ejidos colindantes a la mancha urbana, también saltó al escenario principal debido a que es considerado en el PMDUT-PP como un ente factible de vender suelo rural en el mercado de tierras del gran turismo. Las autoridades municipales, por su parte, consiguieron convenir con las autoridades ejidales la donación de 800 hectáreas para la reserva territorial, aunque más tarde se confirmaría su incremento en 3000 hectáreas desincorporadas en tres etapas de 1000 hectáreas cada una donde el 50% de las ganancias son para el ayuntamiento y el resto es para los ejidatarios. Se asegura que la tercera etapa, donde el acuerdo inicial era del 10% para el ayuntamiento, aumentó al 50% debido a las gestiones de la síndico en turno. (II Informe de gobierno municipal de Puerto Peñasco, 15 de septiembre de 2005 y Acta No. 2 de Cabildo, 20 de octubre de 2006).

Actualmente el espacio físico que ocupa la mancha urbana es de 1630 hectáreas y hasta 2007 el gobierno municipal solicitó la desincorporación de 300 hectáreas ejidales para fines de reserva territorial. Asimismo, la colonia San Rafael que tampoco cuenta con los servicios públicos municipales se ha expandido por la promoción de lotes vía ayuntamiento. Particularmente, se trata de una superficie de 396 hectáreas expropiadas por el gobierno municipal al ejido San Rafael con el objetivo de agregarlas a la reserva territorial de la ciudad.

En este contexto de crecimiento urbano es donde se asienta la población de migrantes, personas provenientes de varias partes del país, que llegan a emplearse en la construcción y los servicios orientados al turismo. Este segmento poblacional de bajos ingresos no tiene acceso a una vivienda digna con los servicios necesarios, por lo que en los últimos tiempos en la zona urbana predominan las invasiones de predios en los que se establecen estos nuevos pobladores y sus familias, en condiciones de vida insalubres.

LA OBRERA: COLONIA PLURIÉTNICA DE MIGRANTES ASENTADOS EN PUERTO PEÑASCO

Esta colonia es una de las primeras colonias formadas desde hace más de 25 años en Puerto Peñasco. Dicha colonia está conformada por una red muy diversa de familias mestizas e indígenas. Muchas de las familias mestizas son llegadas de Michoacán, el Estado de México,



Jalisco, Puebla, Chihuahua y Sinaloa. Por otro lado, en su mayoría las familias indígenas asentadas en la colonia pertenecen a los estados de Guerrero, Oaxaca y algunas al Estado de México. Las familias indígenas en su mayoría se dedican a la elaboración y venta de artesanía. Las artesanías son muy variadas, desde jarrones hechos de barro hasta muebles de madera muy finos y con diseños muy originales.

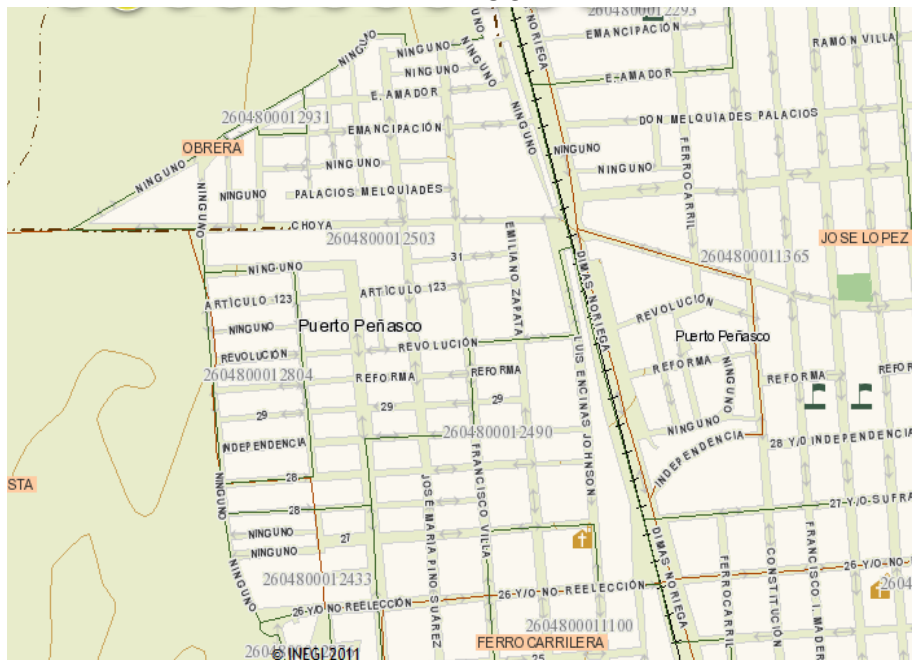
Las primeras familias que llegan a la colonia son grupos de pescadores que año con año recorrían las zonas costeras en las temporadas altas de pesca, muchas de estas familias llegaron de las ciudades cercanas al Puerto ocupando los costados de la única vía de acceso a Sandy Beach y La Choya (Lara, 2008, p. 140).

El siguiente patrón de asentamiento en la colonia se dio cuando, al inicio de los ochenta, la gente llegada del “sur” inició con la toma de tierras (invasión) de lo que llaman el “camino a la Choya”, ahora calle 32. Como era un paso obligatorio para llegar a las zonas hoteleras, los vecinos de la colonia obrera iniciaron la pavimentación y construcción de locales comerciales donde tienen concentrada la mayor parte de la artesanía que ofrecen a los turistas.

El mercado de artesanías llegó a ser tan bueno, que muchas familias lograron establecerse sin problema, solventar sus gastos de manutención e incluso enviar dinero a las familias o integrantes de la familia que dejaron en sus pueblos.

Como dice Lara “Hace no menos de 26 años, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) inició el reparto y regularización de solares en el costado norte de la vía. Si bien las familias locales ocuparon una buena parte de esta área, la colonia creció con los obreros afiliados a este organismo. En reconocimiento a la gestión, el nuevo asentamiento se bautizó como Colonia Obrera” (2008, pp. 140-141).

FIGURA 3
LOCALIZACIÓN DE LA COLONIA OBRERA, MPIO. DE PUERTO PEÑASCO, SONORA, MÉXICO



Fuente: INEGI (datos por AGEB's) 2011



La figura anterior muestra cómo la colonia obrera colinda con la colonia ferrocarrilera, la calle Dimas Noriega y el antiguo camino a la Choya. Entre estas calles se construyeron las primeras casas de las familias mestizas de pescadores. A finales de los ochenta el dueño de los terrenos, el señor Brown (llegado del estado de Chihuahua) ofreció cambiar de lugar las viviendas para la construcción del Boulevard (Lara, 2008, p. 141), sin embargo, las familias se negaron debido a la función que tenían los lotes como talleres-casa y además como tienda hacia el frente, justo en el camino hacia Sandy Beach.

Con el afluente de turistas y el descenso de la pesca, las familias de pescadores fueron dejando la colonia. Las familias indígenas de artesanos comenzaron entonces un proceso de asentamiento en esta zona que se consideraba “estratégica” debido a su cercanía a la zona de playa. Al final, en el año 2000, siete familias de las que mayor tiempo tenían de establecidas en la colonia gestionaron, ante los propietarios (el señor Brown y el complejo turístico “las Palomas Resort”) y el municipio, un programa de indemnización para 200 solares urbanos en lo que sería la ampliación de la colonia Obrera (Lara, 2008, p. 142).

En la actualidad, según el cálculo por AGEB’s del INEGI, la población total de la colonia Obrera para el año 2011 es de 3225 habitantes, de los cuales, 1690 son población masculina y 1535 son población femenina (ver tabla 1). De acuerdo con los datos del INEGI (2011) el 11.29% de la población total de la colonia es población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena (364 personas). De éstas 364 personas 198 son población masculina y 166 son población femenina (ver tabla 2). Estos datos son relevantes ya que según Castillo (2010, p. 3) quien realizó una investigación sobre la población indígena originaria, los Tohono O’odham (pápagos), el total de la población de este grupo étnico para el año 2000 era de 365 personas, de las cuales sólo 125 se encontraban en Sonora, principalmente en municipios del noroeste como el de Puerto Peñasco. En la colonia obrera la población indígena es en su mayoría hablante del Nahuatl (140 personas según datos del INEGI, 2005), lo cual refleja una población indígena aún mayor que la población nativa. Este dato revela la importancia del proceso de asentamiento de la población migrante asentada ya en la colonia obrera, en Puerto Peñasco.

TABLA 1
POBLACIÓN TOTAL Y POR SEXO, COLONIA OBRERA, PUERTO PEÑASCO
14

<i>Población total</i>	<i>Población masculina</i>	<i>Población femenina</i>
169	84	85
1075	559	516
1742	929	813
195	97	98
44	21	23
3225	1690	1535

Fuente: INEGI, 2011. Cálculos por AGEB’s.



TABLA 2
POBLACIÓN TOTAL, MASCULINA Y FEMENINA, DE 3 AÑOS Y MÁS, QUE HABLA
ALGUNA LENGUA INDÍGENA, COLONIA OBRERA, PUERTO PEÑASCO

<i>Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena</i>	<i>Población masculina de 3 años y más que habla alguna lengua indígena</i>	<i>Población femenina de 3 años y más que habla alguna lengua indígena</i>
18	11	7
46	21	25
240	131	109
46	27	19
14	8	6
364	198	166

Fuente: INEGI, 2011. Cálculos por AGEB's.

A los datos anteriores hay que agregar que el INEGI (2011) calcula una población total en hogares censales indígenas de 585 personas, dato que rebasa a las personas consideradas indígenas solo por el criterio de la condición de hablante de alguna lengua y la edad.

Del total de la población indígena en la colonia obrera un 47% nació en Guerrero, 13% en Oaxaca y 32% ya son nacidos en Sonora (Lara, 2008, p. 159). Según Lara (2008, Pp.159-160) del total de la población indígena asentada en la colonia obrera, hasta un 77% son hablantes del náhuatl y 23% mixtecos. La principal razón por la cual llegaron estas familias indígenas a Puerto Peñasco es la falta de empleo en sus lugares de origen y la mayor parte de los que se dedican a la elaboración y venta de artesanías (57%) pasaron al menos a un lugar antes de llegar a Peñasco (Lara, 2008, p. 161). Existen otras razones para migrar como violencia en sus comunidades, falta de tierras, problemas familiares, etc. En este mismo trabajo, Lara (2008, p.161) muestra que hasta un 40% de las familias se dedican a la elaboración y venta de artesanía y la mayor parte son nahuas del estado de Guerrero.

LAS FAMILIAS NAHUAS EN LA COLONIA OBRERA

En la Colonia Obrera existen aproximadamente unas trescientas familias, de las cuales unas 70 son consideradas pertenecientes a algún pueblo originario, de estas setenta familias casi 60 son nahuas originarios del Estado de Guerrero. La migración hacia el estado norteño de Sonora y el asentamiento en la zona turística de Puerto Peñasco, desde hace más de 15 años como parte del recorrido de una ruta de venta de artesanías y comercio ambulante a turismo extranjero, han hecho que muchas de las personas que en aquel entonces migraron como niños o jóvenes crezcan ahora en un lugar alejado del pueblo de origen, quedando dichos pueblos "envejecidos" o con población adulta como lo cuenta José Toribio en este testimonio: "...ah pues como unos



cincuenta, paisanos que son de mi pueblo y otros paisanos que son de otro pueblo, así que si ay mucha gente pero ya los que quedan allá son puros mayores, ya los muchachos todos están por acá o para el otro lado...”

Son varios los destinos que forman la ruta migratoria de la venta de artesanías. Inicia con el proceso de elaboración de las mismas en los pueblos de la sub-región del Balsas en el estado de Guerrero, sigue la ruta en Cuernavaca, Morelos, pasa por la Ciudad de México, continúa hacia Jalisco, Sinaloa y llega a Sonora:

Como dos años me fue bien, pero empezaron, estaban viendo que yo iba a vender ahí y este, llegaron ellos y empezaron a llevar la misma mercancía pues...paisanos míos y de ahí pues me salí, me vine para Guadalajara y de Guadalajara me fui a Zihuatanejo un año, no, lo que pasa es que yo me traje un señor este, que era de México pues, este el que me contrato este, le estaba yo entregando este, muchos papeles amates, son cuadritos y este, entregue como un año, le estuve entregando y entonces me fui a Guadalajara y entonces “¿sabes qué?, si me quieres entregar mercancía llévame a Guadalajara” y le dije que si, enton’s yo estaba viniendo a entregar a Guadalajara y cuando me dijo que ya se había cerrado el contrato, este de la mercancía, me regrese otra vez para Zihuatanejo, estuve un año y de Zihuatanejo brinque a Puerto Vallarta.

La mayoría de los artesanos y familias que radican en la Colonia Obrera son familias provenientes de pueblos como Ahuehuepan, San Juan Tetelcingo, Copalillo o Tlamacazapa, que tomaron como destino final el puerto de Peñasco, en Sonora. Las artesanías que elaboran son hechas en yeso, concha de mar y bisutería. Existe una primera distinción en este sentido, ya que los que se dedican principalmente a la elaboración de artesanía son las familias de Ahuehuepan y San Juan Tetelcingo, mientras que los de Copalillo y Tlamacazapa se dedican al comercio. En el caso de los de Tlamacazapa, se distinguen por la venta de plata, ya que desde su pueblo de origen ellos se han especializado en la venta de esta artesanía debido a su cercanía con la ciudad de Taxco.

Al inicio de los noventa y con el auge del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) se da pauta al desarrollo turístico como potencial económico en Puerto Peñasco. La venta de artesanía representaba para las familias Nahuas un ingreso altamente remunerable, ya que los precios por una pieza de artesanía estaban alrededor de veinte y cien dólares la pieza.

La posibilidad de quedarse a vivir en este lugar también se presenta debido al auge en los comercios. En síntesis, la elaboración y venta de artesanías fue el motor principal de la búsqueda de la vida en el norte, en Peñasco, ya que regresar implicaba sufrir en sus pueblos.

Una vez llegados al lugar se han dedicado a elaborar sus artesanías y a la venta ambulante o comercio “informal”. Sin embargo, la estratégica cercanía con Estados Unidos ha abierto la posibilidad de continuar la ruta de la venta artesanal a las generaciones más jóvenes, aquellas que ya han crecido en colonias del nortero estado de Sonora como La Obrera:

Sí, teniendo familia, este si quieres búscale en otro lado porque no hay nada pues, pues si quiere ver, ahí hay ahí llegué... el compadre, el primo, ahí me dio chance y estuve viviendo ahí como seis años...Ellos nacieron en otro pueblo que se llama Maxela, mi esposa es de otro pueblito pues y ahí me hice una casita, para ellos. Cuando los traje de allá, ya habían terminado su escuela...Ellos (sus hijos) son artesanos, namás que el otro se quiso lanzar para Estados Unidos y el otro está en Puerto Vallarta, tiene su casita también fincada...Si, pura artesanía, ahí en el pueblo son puros artesanos, se dedican buscando la vida.



Si bien la llegada de cada una de las familias Nahuas está relacionada principalmente con la falta de trabajo en sus pueblos de origen, las formas de apropiarse de la colonia obrera nos permiten establecer una serie de diferencias que dan cuenta de la riqueza cultural con la que es “marcado” el espacio geográfico.

Las primeras familias que llegan a Peñasco son las familias Nahuas que tienen su origen en el pueblo de Ahuehuepan. Una de las primeras familias en llegar es la familia Calixto. Esteban, quien es jefe de familia, cuenta que es un vecino de Ahuehuepan quien por primera vez lleva al “norte” al hermano de Esteban y poco después se lo llevan a él. Esteban llega directamente a Puerto Peñasco en el año de 1987. Una vez en Peñasco también viaja a San Felipe, pero regresa con sus familiares que estaban en Peñasco y allí es donde decide quedarse. Al principio muchas de las familias de Ahuehuepan deciden no permanecer en Peñasco y solamente llegaban cuando los tiempos de buena venta se presentaban, por ejemplo, en el período que va de marzo a junio, en el verano y en el día del pavo (día de acción de gracias) a finales de noviembre.

Como era por temporadas, las familias de Ahuehuepan, viajaban hacia Peñasco en tiempos “buenos”. Al llegar a Peñasco se encuentra con un lugar donde la pesca y el turismo estaban en su apogeo. Llegaban muchos “gringos” –dice Esteban- y en esa época se vendía mucho. Esto hace que les guste el lugar por encontrar todo el tiempo trabajo y buenas ventas. En la actualidad existen entre 10 y 15 familias originarias de Ahuehuepan.

Después de las familias de Ahuehuepan llegan las familias de San Juan Tetelcingo aproximadamente en el año de 1998, es decir, diez años después de las primeras familias Nahuas llegadas de Ahuehuepan. Todas las familias coinciden en que en esos años cuando ellos llegan la venta de artesanías era muy buena debido a la afluencia de turistas que llegaban a la temporada de pesca deportiva. “...Fíjate que aquí en Peñasco en el 98, mi hermana se vino en el 97 y yo vivía en Zihuatanejo, en Ixtapa y pues allí igual, pero aquí sí había mucho movimiento de turistas y se vendía bien, mejor...de hecho es la que te llama donde estes vendiendo más pues te vienes para acá...” Joaquín (San Juan Tetelcingo).

Sin embargo, ahora la situación, para todas las familias ha empeorado. Después de más de 13 o 18 años de habitar en Peñasco, la venta de artesanías ha bajado a tal grado que sólo da para vivir. Desde su estancia en Peñasco, la distancia y lejanía de sus pueblos hace que al menos algunas familias regresen una o dos veces al año:

Nosotros siempre hemos buscado que haya un poco más...y luego sentirte tan lejos de tu pueblo, luego el frío...te hace pensar en regresar por allá...todo está allá más bonito y aquí todo está desértico...nosotros vamos dos veces o por lo menos una vez al año tenemos que ir...vamos en marzo al santo cristo de Cuetzalan, es el tercer viernes...luego estamos allí a finales de agosto es la fiesta de la Natividad y luego ya nos regresamos...si a Tixtla vamos por tradición todo el pueblo de San Juan, Ameyaltepec, vamos, sí. (Joaquín San Juan Tetelcingo)

Aún cuando se tienen más de quince años de estancia en Puerto Peñasco y particularmente en la colonia obrera, los pueblos de origen son siempre no sólo recordados, sino visitados por las familias Nahuas. La añoranza de los territorios de origen habla de un vínculo estrecho de todas estas familias con sus pueblos.

A pesar de lo anterior, la llegada a Sonora da inicio a una relación con un nuevo espacio que se va viviendo como cotidiano y al cual se le va tomando cierto aprecio o afecto:

Decidimos quedarnos porque estaba buena la situación no tanto porque estaba bonito, aunque es muy bonito eh, la playa es algo diferente, por aquí puedes ir a la playa y el mar se baja y juegan los niños y el mar está bien tranquilo...váyase en zona hotelera está muy



bonito, se enamora uno de la playa...pues ya para allá en Acapulco o Zihuatanejo la marea está alta y el mar no baja y los niños no los puedes meter y aquí sí, aquí sí...¡sí cada semana vamos! A mí me gusta salir con mis hijos, con mi familia. (Joaquín, San Juan Tetelcingo)

A su vez las familias de Tlamacazapa también pueblo Nahua de Guerrero, llegaron a Peñasco desde hace veinte años según testimonios de integrantes de estas familias. La mayor parte buscando por necesidad nuevas rutas para comercializar sus artesanías. Ellos consideran las artesanías como una profesión y no como algo secundario:

Bueno mira yo llegué en el 94, pero la primer persona que llegó de mi pueblo de allá de Tlamacazapa, fue un tío mío, él tiene aproximadamente 20 años aquí en Peñasco, fue el primero que llegó y de allí, ora sí que siguiendo al familiar ¿no?...sí, sí, las artesanías han sido siempre parte de nuestros ingresos...esto viene de generación, el que inició fue un bisabuelo mío, osea fue el que salió del pueblo a la ciudad de México...de donde nosotros vivimos, como a 50 kilómetros pasa el tren y él se iba allí pa agarrar el tren a la ciudad de México y él fue el que sacó la artesanía del pueblo...hace unos 75 u 80 años, el pueblo se llama el Naranjo allí pasa la vía.

La lengua ha sido uno de los factores fundamentales para continuar reproduciendo su cultura y, sobre todo, reconstruir las redes sociales formando un espacio comunitario diverso que podría aventurarme a decir es una nueva territorialidad indígena sureña en un estado del Noroeste de nuestro país.

Ah sí, aquí en esta colonia pues ya sabemos de las personas ya nos conocemos desde el pueblo los señores... desde todo, o sea que todos nos conocemos...si también convivimos los de esa zona (San Juan Tetelcingo)...si hablamos el dialecto Náhuatl, si...sí nos hablamos y platicamos y así vamos, nos vamos a la playa a jugar un rato y a convivir con los amigos y la familia también y ya platicamos así en nuestro idioma, hasta los niños les hablamos en idioma, si mi hija la mayor si habla... (¿Los niños?) pues sí, solo que lo entienden cuando yo hablo, nada más me miran o me preguntan cuándo le hablo a su mamá, a mi hijo le hablo nada más en dialecto y se me queda mirando y ya le entiende que quiero esto. Y por decir si yo le digo a mi esposa que me traiga las tortillas, pero le hablo en mi idioma le digo que significa que me traiga las tortillas y como que me dicen ellos: ¿oye por qué hablas así? Y yo les digo que es un idioma que yo hablo y nada más me dicen, ¿me lo puede enseñar? Si le digo y ya les explico, porque a veces me preguntan qué quiere decir esto o como se dice alguna cosa y les digo y hay veces que solo voy hablando en idioma y nada más se me quedan viendo y pues me dicen, que, que quiere decir y que están diciendo, pero pues unos no entienden ahorita, pero ya le van agarrando poco a poco si...ah sí, por ejemplo las posadas, las posadas las hacemos entre nosotros los de San Juan y convivimos todos y aunque sea de otro pueblo también conviven con nosotros sí de diferentes pueblos, pero que también hablan dialecto como nosotros y también conviven con nosotros en las posadas.

Esta reconstrucción de redes sociales se aprecia en la concentración de familiares llegados del pueblo y establecidos en la Colonia Obrera en Puerto Peñasco, fenómeno que inicia desde hace más de 15 años:

porque nada más tenía yo mi tío, luego llegó un hermano, y ya después yo mande por mis demás hermanos y ya me quedé y ya la verdad es que mientras va llegando la familia te acostumbras más porque está tu familia pero cuando llegué, pues yo ni me quería ir, porque llegué aquí y si me quería ir, pero estaba chiquito.



Ahí estábamos nomás, como mi tía era hermana de mi mamá luego pues mi tía, me vine con mi tía y mi tía ya estaba acá y duramos como dos años que estábamos viviendo allá. Y yo cuando llegue, me paraba nada más ahí donde esta esa casita y miraba todo desierto, nada más que la calle esa no estaba.

Estas redes familiares y entre vecinos o paisanos, ya sea de pueblos de la región del Balsas o de otros pueblos de Guerrero, ha permitido construir una estrategia de apropiación de tierras y la formación de colonias, fortaleciendo de esa manera las gestiones para la regulación de sus terrenos frente a las autoridades municipales, frente a los ejidatarios dueños de las tierras y permitiéndoles también crear grupos de vendedores ambulantes operando como grupos políticos de presión:

no estaba desierto, me traspasaron el solarcito y ya después pusimos una casita de madera y ya luego empezaron a llegar otros a agarrar, a mí me traspasaron pero hay otros que nada más llegaron y agarraron no ayudaron (las autoridades) a que se legalizara todo esto y sí se legalizó... a veces venían los del ayuntamiento a decir que ya no querían que hicieran más casas por que nada más estaban contados los que les iban a dar, pero la gente fue haciendo más casas.

Un ejemplo del proceso anterior nos lo comentó en entrevista Néstor Campillo, líder de la unión de vendedores ambulantes llamada “juegos pirotécnicos”, compuesta en su mayoría por personas llegadas de la región del Balsas en el estado de Guerrero:

Es la colonia San Rafael. Entonces nosotros pedimos 250 terrenos para la gente, que necesitamos, que entre ellos vienen siendo artesanos, gente de, que vienen de, que ya viven de tiempo aquí... Hay gente de para allá que la mayoría es también de la gente del estado de Guerrero... Eran unos ejidos, eran unos ejidos. Nosotros se hizo un este, se hizo un acuerdo por medio de los señores ejidatarios de que no queremos, nosotros no queríamos este invadir terreno. Entonces yo fui directamente con el señor Fernando Celaya, presidente de los... ellos, entonces hicimos un acuerdo por medio del municipio, porque el municipio no tenía terrenos, y entonces dicen, pónganse de acuerdo para nosotros involucrar al municipio y ellos porque ellos nos podían vender el terreno pero los servicios no los podíamos obtener.

La convivencia entre las familias debido a la participación en la construcción de la colonia ha permitido que se establezcan lazos de confianza y solidaridad a pesar de la diversidad cultural existente. En el siguiente testimonio se muestra también como a pesar de la distancia, el terruño cobra sentido en lugares lejanos cuando incluso los conflictos generados en el pueblo de origen aparecen en estos nuevos ámbitos territoriales:

¿Sí? Aquí. En la pura esquina de la calle son paisanos. Se llama Constantino... trabaja el palo fierro. Fíjate. Y es, pa que veas, es matón, ese sí, y uno de malas. Namás que un tiempo lo agarró la ley, y sacaron para Tijuana, se lo llevaron en avión hasta Guerrero. Porque al que lo mató es mi primo hermano, yo con él, nomás se cuida, desconfía de mí, pero no. No, cuando llegué, no, se cuidaba mucho. No, le digo no te cuides de mí, cuídate de dios le digo, yo vengo en plan de trabajo. Si, es mi carnal, pero no, nomás con que no me hables mal. Porque ni pa los animales, no sirve pa nada... Pa que veas, pero es de ahí del mismo pueblo, del mismo pueblo. Ora, ese que vive ahí, es su tío, por la señora. Es mi primo hermano. Nomás que él es su sobrino por parte de su hermano. Su hermano se llama, el papá de Alejandro, Silvino y este se llama Constantino y es que el papá de él se casó con mi tía, la hermana de mi papá, yo por eso, él, es mi primo hermano. Es una familia, no te digo, somos conocidos... Si son varios conocidos, paisanos.



A diferencia de los jóvenes ya nacidos en Sonora, las personas mayores recuerdan la vida en su pueblo, en el lugar donde está su ombligo, este recuerdo pasa por aquellas actividades que vinculan culturalmente la pertenencia a cada pueblo del Balsas, como por ejemplo la siembra de maíz, actividad representante de una cosmovisión cultural mesoamericana:

Pues antes de que yo viniera mis abuelos y mi papá trabajan a sembrar a sembrar maíz y todo eso, sandías, calabazas y todo eso y yo pues iba, pero no les iba a ayudarles un poco porque era chiquito, tenía yo como diez años pero iba a jugar nada más a agarrar los chapulines que veía yo allá cómo se comen allá en mi pueblo, pues los iba yo a agarrar nada más en una bolsa los echaba yo, porque ya luego los hierven y se los comen. Y había veces que le ayudaba yo a mi abuelita a agarrar maíz.

En los últimos dos años, la situación del comercio de artesanías ha sufrido una drástica caída, ya que este sector del comercio depende indiscutiblemente del turismo y sobre todo del turismo internacional. La crisis económica que afecta aún a Estados Unidos mostró de manera muy clara la vulnerabilidad de nuestra economía atada a la irremediable situación del país vecino. En Puerto Peñasco el turismo es la fuente primordial de ingresos y al verse disminuido, la situación de la población en general se ha visto lamentablemente encarecida, mucho más aquellos sectores vulnerables como los artesanos y comerciantes indígenas tanto Nahuas como de otros pueblos. En este sentido la atención institucional hacia la población indígena, al menos en Sonora, ha sido fundamentalmente canalizada a la población indígena originaria (Seris, Yaquis, Pápagos, Mayos) debido a que los indígenas llegados del sur son considerados migrantes y por lo tanto condicionados a recibir la ayuda institucional como la que ofrece la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas o la que ofrecía el Centro de Atención a Pueblos Indígenas de Sonora mejor conocida como “la CAPIS”, hoy CEDIS (Comisión Estatal para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de Sonora). Hay que mencionar que ambas instituciones ofrecen servicios y apoyos a migrantes, pero no hay una política, ni programa, ni oferta institucional focalizada a este sector de la población indígena, que han dejado de ser migrantes por que ya han construido una vida y dinámica colectiva en las colonias donde se han asentado y además han dejado de ser jornaleros agrícolas en algunos casos también y por lo tanto alejados de la atención que brinda el programa de jornaleros agrícolas con todo y las dificultades que tiene este para poder seguir brindando atención a la población trabajadora.

Esta situación de “incertidumbre” ha generado el descontento entre la población indígena de las colonias como la Obrera, razón por la cual se han decidido a participar políticamente formando grupos o uniones de vendedores ambulantes como la Unión de Vendedores Indígenas Emiliano Zapata o la Juegos Pirotécnicos, etc.

Cuando la llamada “Gente del Sur” llegó a Puerto Peñasco la situación del sector turístico era muy favorable y esto fue aprovechado por los artesanos y comerciantes nahuas de Guerrero de manera que no era necesario hasta ese entonces solicitar apoyos o ayuda a los programas de gobierno, sin embargo, con la situación de recesión económica y de crisis se hace indispensable el apoyo para poder continuar con los talleres de artesanía y con la venta de ésta:

Pero ahorita, ..muchísimo, por la necesidad de la gente que ahorita no hay para trabajar, pero ahorita está su trabajo muy triste, el dinero pues anteriormente se vino por el trabajo, que está bien, o que a veces iban para Guerrero y van, no pues ...pero ahorita está toda la gente aquí y ahí quedó ¿Por qué razón? Porque la economía está muy difícil, está muy crítico y para ellos pues la verdad está muy difícil no, muy difícil, muy difícil, no hay personas en la playa, no hay turismo, no tienen ni que comer, para empezar.... a la gente nos damos cuenta, este, proyectos productivos ¿no?, que, lo que es, pero la verdad hasta



el momento pues no se nos ha llegado ese apoyo, ojalá. Ojalá que esto llegara a oídos de allá ¿no?, porque yo sé que el principal pues está en México ¿no? Entonces aquí pues ya dicen, vamos a hacer este proyecto, que tenemos que hacer, nosotros los vamos a apoyar a hacer el proyecto, son puros artesanos, los artesanos, hay muchas personas que saben hacer hamacas, entonces esas personas hacen un proyecto que les den, sea el material, sea el dinero. ¿Con qué recursos van a poder comprar el material que van a hacer ellos? Entonces de esa manera producir lo que es hacer hamacas, columpios, cunas para niños y pues la verdad no se ha apoyado nada. Más que ahorita hasta el momento.

Otro de los aspectos fundamentales a partir de los cuales pienso que van construyendo una territorialidad étnica en Peñasco es la lucha por sus derechos como residentes. En febrero del año 2011 se aprueba la ley indígena para el Estado de Sonora, en ella se hace referencia a los grupos indígenas que, si bien no son originarios del Estado, han llegado a él y se han establecido, con ésta ley se les “reconoce”, al menos en el papel, una serie de derechos como residentes:

Pues para nosotros los que estamos aquí ya como residentes, pues esa ley este, tiene sus años de estarlo trabajando, se hizo una consulta y participamos en esa consulta donde nosotros le quitamos la palabra migrante para ponerle residente. Entonces quedó residentes, migrantes y transeúntes que van de paso y les agregamos ciertas cosas que van de acuerdo con nosotros por nuestro tipo de cultura y usos y costumbres y en eso se tomó en cuenta, está bien aprobado, mucha protección que muchas veces ni en el lugar de donde somos. (Francisco Belén, Tlamacazapa).

Si hiciéramos una síntesis de las acciones que van propiciando una vida cotidiana en Peñasco que les permite a las familias nahuas considerarse pertenecer a este lugar, construir un espacio de vida, podríamos decir que es en un primer momento la relación con los familiares a partir de los cuales llegan y se instalan, la lucha por los terrenos y las invasiones o compra que de éstos hacen, la organización en grupos de trabajo sobre todo de comerciantes, la visita cotidiana a la playa en la zona de Playa Bonita que es donde ellos todos los días venden sus artesanías, la comunicación en su lengua o sociolecto para la convivencia cotidiana con sus paisanos, y por último, la lucha en la ley indígena de Sonora para ser reconocidos como “residentes” y ya no más como migrantes, lo cual posibilita su participación en las instituciones y por la lucha de sus derechos colectivos.

REFLEXIONES FINALES

La planeación de un sitio turístico como Puerto Peñasco que ofrece servicios para la “industria del ocio” (cercanía a la playa, clima agradable, rentabilidad de la tierra, acceso restringido y privacidad entre otros) va dando forma a un “nuevo” lugar que se visualiza como parte de un megaproyecto (escalera náutica) que impulsa la competitividad y la oferta de servicios portuarios y marítimos. Esto último lo constituye como parte de una estrategia para aprovechar las condiciones locales de cercanía con Asia y Estados Unidos para el intercambio de mercancías.

De acuerdo con lo anterior, la llegada de las familias indígenas del sur del país a sitios turísticos como Puerto Peñasco, si bien en un primer momento tiene la finalidad de contribuir al desarrollo de la industria de la construcción y en el aprovechamiento de la mano de obra barata; en un segundo momento, y debido a la decisión de quedarse de las familias indígenas, se van conformando una serie de asentamientos en colonias que viven condiciones de exclusión social y marginación que va impactando en la imagen turística del puerto y además, en la situación social de conflictos y problemáticas como la falta de servicios, infraestructura, planeación urbana y otros.



Sin embargo, lo anterior deja de lado un pequeño detalle. Las personas llegadas a estos lugares establecen también una relación con el espacio y lo hacen suyo no sólo como fuente de empleo, sino como un lugar consagrado. Dicho proceso es necesariamente emotivo. Cada lugar al que se llega se construye también como un lugar que articula mitos, memoria colectiva, ritualidad, territorios de origen, etc. En este sentido, los destinos a los que han llegado los migrantes los convierten poco a poco en lugares de identidad, en espacios sociales desde la base de su identidad étnica. Esto último es motivo de reflexión con respecto a los puertos turísticos en el Pacífico o en el Caribe, debido a que los asentamientos indígenas en estas zonas hablan de una propuesta de multiterritorialidad étnica a partir de la cual la población indígena construye estrategias para sobrevivir en un capitalismo cada día más avasallante.

BIBLIOGRAFÍA

- Borja Jordi y Manuel Castells (1997). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Santillana.
- Buades, Joan (julio de 2006). Turismo, la globalización invisible. *Revista Pueblos, de información y debate*, (22). Recuperado de www.revistapueblos.org. España.
- Cartwright, Elizabeth (2001). *Espacios de enfermedad y sanación. Los amuzgos de Oaxaca. Entre la sierra sur y los campos agrícolas de Sonora*. Hermosillo, Sonora: El Colegio de Sonora.
- Gobierno Municipal de Peñasco, (2009). Plan Municipal de Desarrollo 2007-2009; XIX H. Ayuntamiento de Puerto Peñasco, Sonora.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. (1.a Ed.). Quito: Editorial IAEN.
- Hirsch, Joachim; (1996). *Globalización, capital y Estado*. México: UAM-X.
- INEGI, Censo de Población y Vivienda, México, 2005.
- INEGI, Censo de Población y Vivienda 2000.
- INEGI, Encuesta Intercensal, 2015.
- Lara, Flores, Sara María; et. al. (2008). Informe Final del proyecto “asentamientos de poblaciones indígenas permanentes en torno a zonas agroindustriales y turísticas en Sonora, México”, CDI, México.
- Navarro Sandoval Roxana Berenice (2004). *La importancia del turismo en la economía sonorense, 1998-2002* (Tesis de licenciatura). Universidad de Sonora. División de Ciencias Económicas y Administrativas. Departamento de Economía.
- Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2018. Puerto Peñasco Sonora, México.
- Secretaría de Turismo, (2008). *Padrón Nacional de Proyectos de Inversión, diciembre*. SECTUR.
- Secretaría de Turismo (2008). *Análisis del turismo, diciembre*. SECTUR

Referencias electrónicas

<http://www.ub.es/geocrit/-xcol/63.htm>

<http://institucional.sonoraturismo.gob.mx/turismo-regional.htm>

http://www.radiobemba.org/index.php/docs/archivos/sonora_amenazado_por_turismo_depredador/



<http://www.sonoraturismo.gob>

<http://www.viajes-a.net/ciudad/Cocorit-77024.htm>

<http://www.ccds.semarnat.gob.mx>

<http://www.peninsulardigital.com>

<http://www.SIAP.gob.mx>

<http://www.coespo.sonora.gob.mx/documentos/municipio/048puertopenasco.pdf>